

lucha de clase

Unión Comunista Internacionalista (trotskysta)

- NOTICIAS
- 8 MUERTES EN REPSOL-YPF :
TERRORISMO PATRONAL
- DESPIDOS, PRECARIEDAD LABORAL Y
ACCIDENTES LABORALES :
EL NEGOCIO DE LA PATRONAL
- EL GOLPE DE ESTADO MILITAR DE PINOCHET
- BRASIL – OCHO MESES DE GOBIERNO DE
LULA : UN BUEN COMIENZO PARA LOS
CAPITALISTAS

**Revista
trotskysta
de lengua
castellana**

**editada por
LUTTE
OUVRIÈRE**

**Nº 16
Octubre
Noviembre
2003**

1,20 €

NOTICIAS

Los artículos que vienen a continuación son una selección de los editoriales de los boletines de empresa VOZ OBRERA que los militantes de nuestra corriente realizamos desde hace años con un grupo de trabajadores del Ayuntamiento de Sevilla y de Tussam y que pretende difundir las ideas comunistas revolucionarias entre los trabajadores y ser portavoz de los problemas y preocupaciones de éstos.

NO A LA RELIGIÓN EN LAS ESCUELAS

La nueva reforma educativa introduce la religión católica en la escuela. La asignatura se llamará "Sociedad, Cultura y Religión" y será obligatoria en todos los cursos de la enseñanza obligatoria (6 a 16 años) y también en 1º de Bachillerato. La asignatura tendrá dos opciones, una confesional, cuyos contenidos y profesorado serán seleccionados por la Iglesia Católica (aunque pagados con dinero de todos) y otra llamada "Hecho Religioso". Las dos opciones contarán con nota a todos los niveles en el expediente del alumno, incluso para repetir o no curso, como una asignatura más.

Anteriormente se podía escoger entre la religión católica y Ética y no era evaluable. Y con el cambio significa dar a la Iglesia un dominio sobre los alumnos que serán evaluados por los profesores elegidos por el obispo.

El hecho de introducir la asignatura de religión y que cuente en el expediente es una vieja reivindicación de la Iglesia. La introducción obligatoria de la religión en la escuela pública es

un ataque más de Aznar a los más mínimos derechos democráticos. La religión en todo caso es una opinión de la conciencia de cada uno. Obligar a tener que estudiar religión es una vuelta a la imposición ideológica de la Iglesia católica de los tiempos más reaccionarios del franquismo. La Iglesia ha tenido el privilegio de estar subvencionada con dinero público siempre y controlar las conciencias de las personas. ¿Por qué el Estado debe subvencionar y privilegiar a la Iglesia si en el impuesto sobre la renta tan solo un 27% de las familias rellenan la casilla correspondiente a la Iglesia Católica?

Pilar del Castillo, ministra de Educación, ha declarado que "el hecho religioso ayudará al alumno a afrontar desafíos". Pues bien, la religión será lo de siempre una "maría" que servirá para subir nota en manos de los curas que tendrán más poder en la formación de los jóvenes.

14 de Julio de 2003

IRAQ: DE LA OCUPACIÓN A LA REPRESIÓN Y EL PILLAJE

Los primeros 37 soldados españoles ya se han sumado a las fuerzas invasoras que actualmente ocupan Iraq. Mientras que Bush se pasea por África para imponer bases americanas y tiene el cinismo de declarar que "la esclavitud fue el mayor crimen contra la humanidad", no dejan un día de ser atacados las fuerzas de ocupación americanas en Iraq. Desde que Bush dio por terminada la guerra han sido atacadas las fuerzas de ocupación constantemente. Son ya más de 63 soldados muertos entre sus filas. Sin contar las pérdidas de los británicos.

Atentados contra la industria petrolera, contra las tropas de ocupación y sus

colaboradores, francotiradores disparando sobre los soldados ocupantes, son la moneda corriente desde meses. La estrategia de Washinton es decir, con total desprecio de sus propios soldados muertos, que las pérdidas "son insignificantes en el plano militar".

Por otra parte la represión militar americana de las manifestaciones civiles contra el ocupante está llenando los hospitales, si todavía se le pueden llamar con ese nombre, de víctimas inocentes que su delito es denunciar el

estado en que vive su país ocupado militarmente y en manos de los capitalistas que tratan de sacarle beneficio a costa de muerte. En efecto, las

principales empresas americanas y británicas relacionadas con el petróleo y las obras públicas tienen ya suculentos contratos a través del pillaje de este país. Mientras que estas empresas gana dinero los servicios esenciales para la población como la sanidad, la educación o el agua potable no se han restablecido, lo que trae como consecuencia miseria y muertes.

Aznar sigue la misma política criminal de Bush. Los trabajadores no podemos ser cómplices de esta ocupación injusta y tenemos que luchar contra esta invasión y exigir la retirada de las fuerzas militares.

14 de Julio de 2003

CONTRA LOS DESPIDOS EN TABACALERA

Mientras que los políticos centran toda su atención en la sucesión de Aznar, el mundo del trabajo vive los ataques de la patronal con las regulaciones de empleo, cierres de empresas, recortes de personal y despidos.

Altadis, quiere cerrar en Sevilla, recortar en Cádiz y Tarragona dejando en la calle a cientos de trabajadores y convirtiendo los terrenos que ocupa en un buen negocio inmobiliario. Según la empresa la venta de tabaco negro ha disminuido, que es el que se produce en Sevilla, y ya no es "rentable" mantener la planta de producción. Sin embargo sus beneficios fueron el año pasado de 438 millones de euros.

Al cierre de Altadis se le une Pickman que el día 1 de septiembre cuando los 132 trabajadores quisieron reintegrarse al trabajo se encontraron con la empresa cerrada, sin haber ejecutado el patrón Ruíz de Alda la sentencia judicial que le obligaba a readmitir a los trabajadores.

Como en Altadis y Pickman, en las grandes empresas están reduciendo plantilla, prejubilando y despidiendo a miles de personas que por su condición de plantilla fija habían conseguido unas condiciones de trabajo y salariales dignas. Estos despidos se hacen para poder después contratar a trabajadores a través de subcontratas o directamente en precario. Así pueden despedir cuando quieren, pagan menos y aceptan condiciones inseguras de trabajo. El 22% de la clase trabajadora está en precario y si le sumamos el porcentaje de paro tendremos que un tercio de los trabajadores se encuentran en una situación de debilidad que beneficia a los empresarios.

¿Y todo esto por qué? Porque hay que mantener los beneficios millonarios de la gran patronal bajando los salarios. De esta manera se explican los 7 muertos en Repsol, los miles de

muertos obreros en accidentes laborales. Millones de trabajadores se ven sometido al chantaje de tener que aceptar para trabajar en condiciones inseguras, con turnos y horarios que hacen que el trabajo se convierta en una guerra donde morir es la consecuencia. ¡Y después dicen que la lucha de clases ha desaparecido!

Son las grandes empresas con millones de beneficios - 11.673 millones hasta junio- las que despiden y recortan plantillas con la ayuda inestimable del Estado que no contento con las subvenciones que les dan les financian los despidos con los salarios que paga el INEM a los trabajadores que se quedan en paro.

Entre las grandes empresas - Telefónica, Iberdrola, Endesa, Repsol, Planeta, Siemens, Electrolux, sólo por citar algunas-, se ahorran anualmente 240 millones de euros que paga el INEM a los que dejan en paro. Y detrás de las grandes van las pequeñas que subcontratadas viven de la sobreexplotación.

En definitiva, despedir es un negocio: el Estado paga a los despedidos y da subvenciones a las empresas; los nuevos contratos son en precario y a trabajar más horas, si no, a la calle.

Los trabajadores no podemos caer en la trampa de creer que los problemas de cada empresa son de cada cual. Hay una estrategia de la patronal contra todos los trabajadores para obtener millones de beneficios.

Contra esta política patronal y del gobierno tenemos que oponer la lucha colectiva de los trabajadores. Tenemos que apoyar a los trabajadores de Altadis y de Pickman y exigir la prohibición de los despidos en las empresas con beneficios bajo pena de expropiación sin indemnización.

8 de septiembre de 2003

MUERTES EN EL TAJO: TERRORISMO EMPRESARIAL

41 muertos en lo que va de año por accidentes laborales en Andalucía y en la construcción. El último en Córdoba al derrumbarse un muro. Dos días antes un trabajador de 21 años en Los Molares aplastado por unas placas de mármol. Y cuatro días antes en Sevilla, otro de 25 años se mata al caer del andamio en la Iglesia de San Román. Por no mencionar los que han muerto días antes en la calle Conde de Torrejón, en Beatriz de Suabia, Nervión o la Campana.

De esta macabra lista, que no deja de aumentar los muertos son jóvenes y normalmente en empresas subcontratadas y con menos de 9 trabajadores como media.

Por ello nadie puede negar ya que la principal causa de los accidentes está en las condiciones de trabajo impuestas a estos trabajadores: trabajo sin protección suficiente y adecuada, ritmos de destajo, contratos basura y cambio continuo en las obras y tajos.

Tan solo el Consejero de Empleo de la Junta de Andalucía, JA Viera, intenta camuflar lo

evidente. Sus últimas declaraciones no han podido ser más cínicas y desvergonzadas, hablaba de que las últimas muertes son fruto de coincidencias y que se necesitaba más "cultura preventiva".

Los trabajadores nos hemos convertido en carne de cañón para que ellos ganen dinero. Esto es una guerra de clase, de los que obtienen millones llevando a la muerte y a la ruina a muchas familias trabajadoras y los que damos nuestro trabajo por un salario.

Al fin, después cientos de muertos, los sindicatos han convocado una huelga general de 24 horas el 5 de noviembre. Ya era hora de empezar a poner fin a esta matanza que se basa en la subcontratación y la explotación de los trabajadores. Desde Voz Obrera apoyamos esta huelga para que sea el primer paso y no el último. Porque hay que parar y cazar a estos tiburones de la clase obrera.

6 de octubre de 2003

LOS PRESUPUESTOS DEL ESTADO: MÁS PARA LOS RICOS

Un año más el gobierno del PP ha presentado los gastos e ingresos que el Estado va a realizar a lo largo del año próximo. La importancia de los presupuestos esta en el dinero que el gobierno administra de todos los ciudadanos y como se emplea. Una vez más se constata que todo el dinero que recaudará a través de los impuestos y que podían permitir mejores servicios sociales quedan prácticamente estancados respecto al año anterior y lo que es peor: los servicios públicos, como la educación, la sanidad, la protección social a los más pobres de nuestra sociedad, está financiada con los salarios de los trabajadores y no de los más ricos, como son las rentas empresariales y patrimoniales.

Hablando en plata: los ricos pagan menos y los trabajadores pagamos más. Así mientras que los impuestos a las empresas, es de más de 24.000 mll. de euros, los trabajadores pagamos en la declaración de la renta, más de 75.300 mll. Y lo más grave del asunto es que no

cesa de aumentar los impuestos indirectos al consumo, es decir aquellos que como el IVA lo paga todo el mundo por igual. Para entendernos: mientras dicen que nos desgravan en el IRPF y pagamos menos impuestos, nos lo hacen pagar con los impuestos al consumo, desde el IVA hasta las gasolinas que todos los pagamos tengamos más o menos dinero.

El cinismo del gobierno a la hora de explicar sus gastos no tuvo límites. El ministro de Economía y Hacienda comentó que aumentaban los gastos sociales en un 6,8%. Pero si nos fijamos bien veremos que si los gastos sociales fueron el 48,3% del total de los presupuestos del año pasado, en el próximo serán el 49,4%. Es decir la proporción respecto al resto de gastos no ha cambiado. En definitiva: el gobierno y sus impuestos hacen pagar a los trabajadores los gastos sociales, mientras los más ricos se quedan con el dinero.

6 de octubre de 2003

8 MUERTES EN REPSOL-YPF: TERRORISMO PATRONAL

El día 14 de Agosto, estallaron y se incendiaron 7 tanques de gasolina y gasoil de la refinería que Repsol-Ypf tiene en la ciudad de Puertollano en la provincia de Ciudad Real. En la refinería se almacenan el gas butano en bombonas para uso doméstico, con lo que la catástrofe hubiera podido ser aún mayor. Seis obreros mueren en el acto y cuatro heridos de los que ha muerto 2 más a consecuencias de las quemaduras. La explosión y el incendio crearon la alarma en el pueblo que ve el peligro para sus vidas la existencia de esta refinería, que se convierte en una bomba en potencia, con la posibilidad de arrasar sus alrededores.

Por si fuera poco la ola de calor que se ha sufrido este verano, esta catástrofe se ha venido a sumar al problema, creando entre la población de Puertollano y su comarca una sensación de indefensión ante este tipo de situaciones. Con las terribles consecuencias de las muertes de los obreros se ha puesto de relieve el abandono del estado del sistema sanitario. Lo ocurrido en Puertollano ha sido algo más que un accidente, ha sido un acto criminal de una multinacional millonaria que ahorra en costes para aumentar sus beneficios a expensas de la explotación de los obreros y de su seguridad, poniendo en peligro la vida de miles de personas. Repsol-Ypf es una multinacional petrolera con millones de beneficios e intereses en todo el mundo y que recientemente ha recibido su cuota de petróleo iraquí. La refinería de Puertollano tiene 950 obreros de plantilla fija y cerca de 1000 contratados en precario, variando este número por temporadas y carga de trabajo según el interés de la empresa. Estas contrataciones se hacen a través de las subcontratas que eventualmente realizan multitud de trabajos que la empresa necesita en condiciones penosas de seguridad y laborales. Son unas 60 empresas subcontratadas que hacen buena parte de las tareas de mantenimiento y seguridad. Después existen unos 1500 trabajadores auxiliares que realizan tareas de transporte, montaje, construcción etc.

**LA CAUSA VERDADERA DE LAS MUERTES
ES LA IRRESPONSABILIDAD CRIMINAL DE
REPSOL**

"Oficialmente" todavía no se saben las causas exactas de la explosión y posterior incendio de los tanques, pues la gasolina y el gasoil se incendian pero no estallan y debieron ser los gases que por alguna razón explosionaron. Ahora se espera el juicio donde los trabajadores a través de sus organizaciones se personarán como acusación popular. La empresa dice cínicamente que posiblemente fallaran las dobles válvulas de seguridad que están instaladas cumpliendo la normativa. Pero los bomberos que apagaron el fuego declararon que las medidas de seguridad estaban viejas y obsoletas.

Las deficiencias en seguridad es algo que se sabe desde hace mucho tiempo y que ni el gobierno central y autonómico han tomado medidas contra la empresa que no invierte en sus instalaciones desde hace años, manteniendo y aumentando los miles de millones de beneficio. No es casualidad la muerte de estos compañeros. Esta refinería es conocida por su grandes siniestros. Es el complejo petroquímico con más accidentes mortales de toda Europa. En los últimos diez años han muerto 19 obreros en accidentes laborales en esta refinería y otros muchos se encuentran con daños irreparables a su salud. Más del 80% de todos los accidentes laborales graves registrados en las plantas petroquímicas de nuestro país lo tiene esta empresa que se convierte en una verdadera tumba para sus trabajadores.

Tampoco es casualidad que los 8 muertos de estos días sean subcontratados por la empresa. La necesidad obliga y el trabajo escasea y hay que aguantarse con lo que sea. Un trabajador indignado explicaba así las condiciones en que trabaja: "Vas con miedo porque vas entre tuberías viejas, algunas podridas y con fugas. De vez en cuando una chispa, salta fuego, vienen los bomberos a apagarlo y al día siguiente dicen que no se puede trabajar pero después vuelven a dejarte trabajar. Está todo hecho un desastre, todo viejo".

LA RABIA DE LOS TRABAJADORES SE CONVIERTE EN MOVILIZACIÓN

La muerte de estos compañeros ha colmado el vaso de la paciencia de estos compañeros de las subcontratas que indignados no esperaron a que las centrales sindicales, UGT y CCOO de la refinería dirigieran la protesta. Estos trabajadores han mostrado su ira también contra estos sindicatos por no hacer nada durante años, que hubiera impedido la muerte de estos compañeros. En un acto convocado el lunes 18 por CCOO y UGT fueron abucheados, zarandeados y expulsados los dirigentes José María Fidalgo y Cándido Méndez. Para dar más la razón a los trabajadores de esta actitud contra estos dirigentes, Cándido Méndez había enfurecido a los reunidos cuando dijo que los sistemas de seguridad no habían fallado, sabiendo todo el mundo como son las condiciones de trabajo y de seguridad de la empresa.

Esta rabia obrera se tradujo en una movilización y huelga durante los días 18,19 y 20. Marcharon en manifestación los trabajadores desde la empresa al pueblo siendo apoyados por los vecinos que salieron a su encuentro integrándose en la manifestación. La indignación ha sido tal contra la empresa y los sindicatos, que se creó una plataforma con reivindicaciones y con dos representantes elegidos por los trabajadores de cada subcontrata, exigiendo unas medidas que consideran innegociables para poder trabajar con unas condiciones mínimas de seguridad. Entre estas reivindicaciones se encuentran la instalación de detectores en todas las plantas, una clínica con medios y médico que no existe ahora en la propia empresa y una unidad de quemados e intoxicados en el pueblo.

El día 22 de agosto se llegó a un acuerdo entre los representantes de los trabajadores de las subcontratas, de los sindicatos CCOO y UGT con las patronales ante la Consejería de Industria y Trabajo de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Con este acuerdo que se refrendó el 22 de septiembre se constituía un Comité de Seguridad de Salud Intercontratas que se reunirá una vez al mes como mínimo y que tendrá acceso a los documentos, la vigilancia de seguridad y a la entrada para inspeccionar la empresa. Repsol se ha comprometido a comprar inmediatamente los detectores fijos y portátiles, y analizadores necesarios en un número que abarca de 10 a

20. También comprará inmediatamente de material contra incendios y reorganizará la unidad médica en la empresa y de bomberos. Además Repsol se compromete a que las subcontratas en el pliego de condiciones de su contratación incluyan la seguridad necesaria y el equipamiento de los trabajadores y serán equipados con detectores portátiles cada trabajador que trabaje en la áreas peligrosas.

LAS MUERTES DE PUERTOLLANO NO SON UNA EXCEPCIÓN

Estas muertes han vuelto a poner de manifiesto la política criminal de la patronal y del gobierno que no hacen nada contra los accidentes laborales. España es el país europeo con el mayor índice de muertes en accidentes laborales. En 1994 las muertes en los tajos y empresas fue de 1026 obreros muertos y no han bajado de los 1000 anuales en todos estos años. Hasta el mes de abril de este año habían muerto 300 obreros. Tanto el gobierno como la patronal se dedican a hablar sobre seguridad en el trabajo, a dictar leyes de seguridad que no sirven para nada y dar dinero para cursos a sindicatos y empresarios. Esta política no hace más que ocultar la verdadera realidad que causa los accidentes mortales. Esta causa es la explotación del trabajo por la precariedad. El 22% de la clase trabajadora está en precario y si le sumamos el porcentaje de paro tendremos que un tercio de los trabajadores se encuentran en una situación de debilidad que beneficia a los empresarios.

Millones de trabajadores se ven sometido al chantaje de tener que aceptar para trabajar en condiciones inseguras por las instalaciones, los turnos y horarios que hacen que el trabajo se convierta en una guerra donde morir es la consecuencia. ¡Y después dicen que la lucha de clases ha desaparecido!

¿Y todo esto porqué? Porque hay que mantener los beneficios millonarios de la gran patronal bajando los salarios con contratos basuras y no invirtiendo en seguridad. Tanto en Repsol como en las grandes empresas, como el caso ahora en Telefónica, reducen plantilla prejubilando y despidiendo a miles de personas que por su condición de plantilla fija habían conseguido unas condiciones de trabajo y salariales dignas. Estos despidos se hacen con vistas a poder después contratar a trabajadores a través de subcontratas o con contratos directos en precario. Así se pueden despedir

cuando se quiere, se le paga menos y aceptan condiciones inseguras de trabajo.

Al final negocio seguro y al alza de las empresas con la sangre de miles de trabajadores. Y si la ira de los trabajadores se ha dirigido también contra los dirigentes sindicales es porque su política de negociación y sumisión al capital está aceptando estos despidos y planes de regulación y recorte de plantillas. Después no hacen nada para ayudar a los trabajadores de las subcontratas que se ven discriminados con respecto a los fijos realizando las mismas tareas en muchos casos. Estos trabajadores se encuentran debilitados y sin poder luchar contra sus patrones, con lo cual la reacción contra las injusticias es cada vez más difícil. Los sindicatos mayoritarios se convierten, entonces, en representantes de las plantillas fijas y de los sectores más privilegiados de la clase obrera que los mantienen.

Esta lucha de los trabajadores de las subcontratas de Repsol ha tenido un apoyo masivo de la comarca. La rabia ha conseguido que la empresa se sienta a negociar las reivindicaciones en una comisión que se encargó de desarrollar la seguridad en la planta.

Han tenido que morir 8 obreros y realizar movilizaciones y paros para que la empresa emprenda las inversiones necesarias que mantengan una mínima seguridad laboral. La empresa y todas las empresas que hacen beneficios a costa de la muerte de trabajadores deben pagar y no sólo monetariamente, también penalmente y exigiendo responsabilidades a los políticos de turno, este terrorismo. Será la única manera de frenar los accidentes laborales. El ejemplo de lucha masiva y organización democrática y directa de estos compañeros es un modelo a seguir para parar los despidos que propician la precariedad y el paro y para detener de una vez por todas el verdadero terrorismo patronal que suponen los accidentes laborales.

Al día de hoy- 14 de octubre de 2003- los trabajadores de las subcontratas de Repsol llevan 9 días en huelga para exigir que la empresa realice los planes de seguridad requeridos y aumente los salarios.

DESPIDOS, PRECARIEDAD LABORAL Y ACCIDENTES LABORALES : EL NEGOCIO DE LA PATRONAL

Dolores con muchos años de trabajo en la fábrica de Tabacalera en Sevilla, hoy Altadis, hace de tripas corazón cada vez que piensa que después de una vida gastada en la fábrica la dirección va a cerrarla obligándole a escoger entre el traslado a Alicante o el despido. Su marido que trabaja también en la empresa ve como los jóvenes que entran en su departamento lo hacen con contratos precarios, ganando la mitad que él.

Antonio tiene 51 años. Trabaja en Telefónica y está esperando el expediente para prejubilarse. Le darán un buen despido y cobrará el paro hasta la jubilación. Pero su hijo que ha terminado Informática en la Universidad sólo tiene contratos temporales y cobra la tercera parte que él.

José con 52 años y albañil no tiene la suerte de Antonio. Trabajó en Hispano -Alemana hoy desaparecida por las fusiones y fue despedido como otros muchos. Ahora ha tenido que buscar trabajo fuera de su ciudad. Contratado por el tiempo que dura una obra, o la parte que la subcontrata tiene del edificio, no tiene vacaciones pagadas, cuando las coge es porque lo dejan parado el tiempo necesario para hacerle otro contrato por obras y servicios. El sabe que si no trabaja en esas condiciones, - traslados de ciudad en ciudad, diez horas de jornada... -, no cotiza y por lo tanto no tendrá una pensión mínima digna en la jubilación. Y esto a pesar de poder costarle un disgusto con los accidentes. Su hijo, obrero de la construcción también, no conoce un contrato fijo.

Juan es uno de los 500 trabajadores de Colaboración Social en el Ayuntamiento de Sevilla. Cobra unos 600 euros y no cotiza a la Seguridad Social. Espera que le hagan un contrato, como le prometió el alcalde para que le votara en las últimas elecciones, para cotizar y tener una pensión suficiente. Su hija sin embargo no conoce la estabilidad en el empleo y si sigue así no sabe si cotizará lo suficiente para su jubilación.

Mohamed llegó a Sevilla en la pubertad, escondido en el vientre de un camión. Cuando el camión llegó por el puente del 5to. Centenario, en una parada salió. Una familia lo encontró deambulando sin norte, le dio cobijo y le ayudó

durante un tiempo. Ahora trabaja sin contrato limpiando cristales de oficinas. A veces se va a la fresa o le sale una obra. Pocas veces encuentra un trabajo legalizado. Pero se da con un canto en los dientes: ha conseguido papeles y puede ser "legal". Allí, Rachid y sus compañeros son bereberes argelinos. Huyeron de la represión de su país. No le reconocen el exilio. Dice el gobierno que Argelia es un país sin persecuciones. Sólo hay terrorismo como aquí y esto no es suficiente para acogerlos. Sobreviven como el resto de emigrantes: trabajan cargando y descargando camiones de pollos. No tienen hora fija de trabajo, ni días, ni contrato. Normalmente una furgoneta les recoge por la tarde, 6 o 7 horas y los lleva a las granjas que están a 10 o 90 km. de distancia. Vuelven ya pasada la media noche. Ganan unos 30 euros por camión.

Estas historias sencillas de trabajadores son un botón de muestra, que nos indica lo que está pasando en la clase trabajadora de nuestro país. A los millones de asalariados que día a día producen y mantienen la sociedad, a todos, les une una necesidad común. Necesitan buscar trabajo, un salario digno, una mejora de las condiciones de vida. Todos ellos están sometidos a la misma estrategia de la patronal, la burguesía y el gobierno. Y tienen todos un problema común, el temor al día de mañana, a perder el trabajo, a estar en paro. No hay distinción entre unos y otros. Puede que a unos les haya sonreído la vida más que a otros. Puede que el compañero que trabaja en Telefónica esté bien contento con los salarios que cobra. Pero no por su hijo. Y tampoco sabrá, tampoco estará seguro, si podrá cobrar tranquilamente su retiro. Los negocios de bolsa ya se sabe y los recortes de las pensiones ya lo avisan desde Alemania.

Sin embargo este sistema económico en el que unos trabajan por un salario y otros contratan y pagan, lo dominan unos pocos accionistas y grandes propietarios de dinero y capital. Viven del esfuerzo y del producto de la clase obrera. Este sistema económico tiene suficientes recursos para eliminar los temores y las miserias del mundo. Con sus beneficios tendríamos solucionados estos problemas. Pero

este sistema vive de hacer dinero y lo hace a costa del trabajo y para sólo unos pocos. El capitalismo es un obstáculo, es una locura inhumana que para mantener los beneficios de unos pocos despiden y precarizan el mundo del trabajo. Para el futuro, para el futuro de los trabajadores y de la humanidad sólo hay una solución: responder todos juntos con la lucha y la protesta contra los despidos y la precariedad.

LA ESTRATEGIA DE LA PATRONAL

Tres lacras sociales acosan al mundo del trabajo: la precariedad, el paro y los accidentes laborales con su rosario de muertes. Los trabajadores en España, estamos sometidos a un ataque continuo a las condiciones laborales por parte de las grandes empresas y del gobierno, su aliado. Empeorando las condiciones de trabajo aumentan sus beneficios. Este ataque es obligado si se quieren mantener y aumentar las ganancias. Comienza en el pilar básico del funcionamiento empresarial y origen de las tres lacras: los despidos colectivos. Con ello logran bajar los salarios y como consecuencia aumentar los beneficios.

En los medios de comunicación, en especial en el más visto la TV, el mundo del trabajo, los asalariados ocupan un lugar pequeño, casi oculto podríamos decir, en la información general. Y no digamos en la económica. La bolsa, los grandes empresarios y ejecutivos, acaparan la cámara y las noticias de esta índole. Este mundo, esta realidad que aparece en los medios surge como producto de la subida y bajada de beneficios bursátiles, de los escándalos financieros, de las fusiones u Opas empresariales. Todo parece un juego donde el dinero viene, se va, corre de unas manos a otras en una especie de monopoli, donde la lotería, el azar es la ley de los beneficios. Sólo cuando los trabajadores luchan se abren paso informativo. Y en esta medida aparece el mundo real del trabajo. Pues la economía real, la que produce riqueza, la del día a día, es la que utiliza la pala, el martillo, o la furgoneta. Es ahí donde se construye la riqueza y es ahí donde los grandes capitales obtienen su beneficio. Por eso cuando los trabajadores aparecen en escena con toda su fuerza ante sus problemas laborales, se desvela la realidad.

Los despidos colectivos propuestos por la antigua Tabacalera, Altadis, han despertado la indignación general de los trabajadores en todo el país y en especial en Sevilla y en Cádiz donde sus fábricas tienen una tradición de siglos.

Meses antes fue Telefónica con su recorte de 15.000 empleos en todo el país, la que levantó ampollas entre los ciudadanos. Estas noticias del mundo obrero salen a la luz cuando las empresas son importantes. Cientos de otras medianas y pequeñas nunca salen del ámbito local y sus trabajadores son despedidos en peores condiciones laborales que los de estas grandes empresas. Esto es así debido a su pequeño número o al miedo y desmoralización que supone enfrentarte con una realidad impuesta que te deja aparcado en la cuneta de la sociedad. Estos despidos reales se disfrazan con eufemismos de "flexibilización", "bajas incentivadas", "prejubilaciones", o "despidos no traumáticos".

En realidad son eliminación de puestos de trabajo que corresponden a sectores de trabajadores asentados en las empresas con contratos fijos, sujetos al convenio de empresa y con edades comprendidas entre los cuarenta y cincuenta años. Estos puestos no se cubrirán ya con ampliaciones de plantilla en las mismas condiciones laborales. Las necesidades productivas son realizadas incrementando la intensidad del trabajo con nueva maquinaria y con subcontrataciones de empresas de empleo temporal y precario. Y donde estas prácticas se llevan al paroxismo de la precariedad, es en el sector de la construcción, sector además que lidera el crecimiento económico en nuestro país. Son las empresas de la construcción las que han llevado a su máximo exponente la subcontratación y la precariedad laboral.

A este estado de cosas hay que añadirle la nueva esclavitud de la mano de obra inmigrante. Los empresarios, fundamentalmente agrícolas de los sectores intensivos y de la construcción, pero también de los servicios, se frotan las manos con la continua llegada de pateras con inmigrantes ilegales que huyen del hambre, de la miseria, de Europa del este y América Latina o de las guerras en las que está hundido el continente africano.

EL NEGOCIO DE LOS DESPIDOS COLECTIVOS

Despedir es un negocio para la gran patronal. Es una forma más de ganar dinero. Tradicionalmente los despidos son la manera de aumentar los parados para que en su competencia por un puesto de trabajo estén obligados a escoger un salario más bajo o peores condiciones de trabajo. Pero desde hace unas décadas también es una forma de ganar

directamente dinero. Es decir el Estado paga a los trabajadores que despide, los salarios que debiera pagar la empresa. Ésta recibe subvenciones para "reestructurar" plantillas e invertir en I+D (investigación y desarrollo) y con más cinismo todavía, las nuevas contrataciones que harán después de las regulaciones y de despedir, serán temporales, precarias, no sujetas a convenio, o con salarios más bajos y con subvenciones del Estado que con todo sarcasmo dice que son subvenciones para "crear empleo". El negocio, el robo mejor dicho, es redondo, legal y con el Estado de apoyo y garante del asunto y con las consecuencias trágicas de los accidentes laborales.

Desde la entrada del régimen parlamentario, muerto el dictador, la clase trabajadora española se ha visto periódicamente expuesta a los vaivenes de la política de despidos que la patronal ha realizado con el apoyo y connivencia de los gobiernos de turno. Recordemos las reconversiones industriales realizadas en tiempos de Felipe González, los cambios legislativos laborales que con las sucesivas reformas - desde el Estatuto de los Trabajadores, los contratos basura, o la última reforma del PP- han desembocado en la ruina de comarcas enteras, en el paro de millones de trabajadores y a la postre en grandes beneficios de las empresas. La política de despidos colectivos se ha encubierto con los eufemismos de reestructuración empresarial o flexibilización de plantillas. Para este fin de despedir colectivamente a parte o totalmente la plantilla se utilizan los E.R.E, los Expedientes de Regulación de Empleo. Si queremos saber los despidos colectivos y los recortes de plantillas que realizan las empresas en nuestro país, sólo hay que remitirse a las estadísticas que publica el Ministerio de Trabajo sobre los ERE, que se pueden consultar a través de su página web. Según estas estadísticas cerca de 40.000 trabajadores fueron despedidos en 2002 gracias a los ERE. En 2001 37.700 y en el 2000 cerca de 30.000. desde 1993 más de medio millón de trabajadores han sido despedidos por este procedimiento.

Pero también son formas que tienen las empresas de hacer pagar al Estado salarios durante el tiempo de "reestructuración". Son las suspensiones de empleo y sueldo y las reducciones horarias por las cuales el trabajador recibe el salario de paro a cargo del INEM. Los trabajadores afectados por los ERE, (despidos, suspensiones temporales de trabajo y reducciones), desde 1993 ha sido más de

1.600.000 trabajadores. Según el periódico el País los ajustes de plantilla, los ERE, cuestan anualmente unos 240 millones de euros en salarios de paro a costa del INEM en las grandes empresas y se eleva a 600 millones en todas las empresas con ERE. Y hay que señalar que en despidos individuales en el año 2002 había una proporción de 20 trabajadores por cada mil. Es decir que en España hay 1 despido por cada 50 trabajadores.

Esta forma de despidos y de ajustar plantillas y recortarlas son muchas veces pactadas con los sindicatos mayoritarios a cambio de jubilaciones anticipadas o bajas incentivadas "voluntarias" de los trabajadores. Son los casos de Endesa que presentó un plan de despido de 5.000 trabajadores, Iberia, con más de 2.500, y otras como Vodafone, Ericson, Altadis, Telefónica y un largo etcétera que no vamos a citar para no abrumar con cifras. Empresas todas ellas con millones de euros de beneficios. Sólo las grandes empresas que cotizaban en bolsa, las 35 del Ibex, ganaron este año hasta junio la cifra de 11.673 millones de euros. Y todas ellas han presentado en los últimos años un ERE.

Por medio de los expedientes la gran patronal de este país, obteniendo grandes beneficios despiden libremente, con ayuda del Estado y sus gobiernos. La patronal propone los ERE justificando pérdidas en los beneficios, cambios en la tecnología y maquinaria, o simplemente para "modernizar" las empresas. El gobierno en la mayoría de los casos accede. Ante eso los trabajadores responden normalmente con protestas y huelgas, para terminar negociando los despidos en las mejores condiciones posibles. Estas mejores condiciones son en realidad las "prejubilaciones", o el cobro del salario de paro por un tiempo. En los dos casos, el Estado con dinero público paga a los trabajadores, lo que se ahorra la empresa que agranda así, sus beneficios. Pero estas mejores condiciones posibles en los despidos, implica a la larga precarización del sector del mercado de trabajo y redundante en una bajada de salarios y aumentos de los ritmos de trabajo que preparan los grandes beneficios empresariales futuros. Y en esto las centrales sindicales mayoritarias son cómplices de este juego que ha derivado la situación actual.

Y para muestra no hay mejor que apreciar lo que ocurre ahora con Tabacalera y Antena 3 y lo que ha ocurrido con Repsol o Telefónica. Ésta empresa que fue pública comenzó sus ERE seccionando empresas como la que después se

llamaron Sintel, o Cabitel. Empresas que realizaban el trabajo que antes lo hacía directamente la propia Telefónica. Ahora Telefónica ha presentado un nuevo ERE con la idea de despedir a 15.000 trabajadores. No es de extrañar que los trabajadores de las subcontratas de Repsol-YPF, después de ver morir a sus compañeros en la refinería de Puertollano, zarandearan con toda su rabia a Cándido Méndez. Pues Repsol ha realizado a través de los EREs los despidos y la precarización que ha desembocado en la muerte de 8 trabajadores. Expedientes de Regulación de Empleo, además, pactados con los sindicatos

EL EJEMPLO DE TABACALERA: UNA HISTORIA DE DESPIDOS COLECTIVOS

La reciente lucha de los trabajadores de Tabacalera, Altadis, pone de manifiesto esta política de la gran patronal contra el mundo del trabajo. Los despidos reales, enmascarados de movilidad obligada, es decir el cambio de puesto de trabajo y de ciudad, o la baja incentivada, ha desatado la rabia de las obreras y obreros de esta empresa que ven como se destruye empleo y les obligan a escoger entre el despido y el traslado con lo que eso supone para cientos de familias. Tabacalera ha sido un monopolio del Estado hasta 1997 que el PP terminó de privatizarla, curiosamente con el presidente actual de Telefónica Cesar Alierta conocido en las mafias financieras por los negocios y "contabilidades" oscuras. Mientras que sus beneficios no han dejado de crecer su plantilla no ha dejado de decrecer, al amparo de los expedientes de regulación (cuadro nº1).

En 1999 y como resultado de la fusión en 1998 con su homóloga francesa, nace Altadis, nombre actual de la empresa.

Tabacalera ha presentado un "plan industrial" con la intención de presentar un ERE, (oficialmente todavía no lo ha hecho). El programa de despidos de Tabacalera viene precedido de cierres de factorías y de reducciones de otras. Oculto entre las entretelas del vocabulario mercantil, el plan propone una reducción de 743 puestos de trabajo en España (y 540 en Francia), una prejubilación de parte de esos obreros y del traslado de otros tantos a las fábricas de Alicante y Tarragona. Cínicamente estos despidos son "el plan social" del plan industrial. Estos despidos significarían bajas indemnizadas para mayores de 53 años, lo cual supondría que el Estado pagaría hasta las jubilaciones de los 65 años, el traslado forzoso a otras fábricas, con la alternativa de un despido que ahora podría oscilar alrededor de 60.000 euros, unos 10 millones de las antiguas pesetas. Este "plan social" supone en la práctica el chantaje del despido para las familias que con la vida echa y con más de 40 años y sin llegar a los 53 años -la mayoría de la plantilla-, les obligan a escoger entre el traslado a Alicante - para las trabajadoras sevillanas- o el despido. La fábrica de Sevilla, la primera fábrica de labores de tabaco del mundo, es una de las más golpeadas con este plan, con sus 233 trabajadores. Y todo parece indicar que en el cierre ha intervenido el futuro valor inmobiliario de los terrenos donde se ubica actualmente la fábrica que con una recalificación del Ayuntamiento harían cuantiosos beneficios.

TABACALERA (ALTADIS)(nº1)

AÑOS	PLANTILLA	VENTAS	BENEFICIOS
1993	8.300 (1er.ERE)	(mll. de ptas)	(mll. de ptas.)
1995	7.281 (2do.ERE)	760.961	13.714
1996	6.884	799.844	9.527
1997	6.852	978.299	16.628
1998	6.833 (3er.ERE)	1.156.740	20.012
1999	5.491 (4to.ERE)	2.621.400	21.949
2002			438 mll.euros
2003	1.763(prevista) (5to.ERE)	1.593 mll.euros (1er.semestre)	220,1mll.euros (1er.semestre)

La empresa presenta esta reducción como Plan Industrial y sería su quinto Expediente de Regulación de Empleo. Su justificación no ahorra sarcasmo: decrece el mercado de cigarrillos, presión social antitabaco, restricción a la publicidad y competencia con las marcas internacionales. Su objetivo confesado es, ni más ni menos, que reorganizar la producción haciendo más "productivas" las fábricas actuales y "optimizando" la plantilla. En el primer caso se cerraría Lille y se traspasaría parte de la producción a Nantes, en Francia y a Alicante. También en Francia se cerrarían la factoría de Dijon y Tonneins. La fábrica de Sevilla se cerraría y pasaría la producción a Alicante. También la fábrica de Tarragona que pasaría a Logroño y en la de Cádiz y Plazuelo se reducirían plantilla. Y como colofón de este plan la empresa explica que "como en ocasiones anteriores, el diálogo y el mutuo entendimiento deben ser los principios básicos de la negociación".

Y en cierta medida no le falta razón a la empresa. Pues en la medida que ha negociado con las centrales sindicales mayoritarias y ha ido reduciendo plantilla el "entendimiento" les ha venido como anillo al dedo. Pues el ERE que propone la empresa es el quinto desde 1993 con una reducción de 5.794 trabajadores, a los que habría que sumarles los 743 del actual (cuadro nº1).

La lucha actual de los trabajadores de esta empresa es la lucha contra la estrategia de toda la gran patronal española contra el mundo del trabajo. Utilizando los recortes de plantilla, despidiendo consiguen sus grandes negocios. El ejemplo de estos trabajadores muestra a donde nos llevan las políticas de las empresas y como la respuesta sindical fábrica por fábrica, de luchas aisladas no consigue sino, en todo caso, mejorar las condiciones de los despedidos, pero que provoca a la larga la debilidad y la precariedad de la clase trabajadora en su conjunto.

LA SUBCONTRATACIÓN Y PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO

La subcontratación - junto a los "autónomos"- se ha generalizado en todos los sectores productivos. Es la forma de reducir costes y aumentar las ganancias. Así se organiza el trabajo sin riesgos para el empresario y se facilita la explotación obrera siempre alrededor de una o varias grandes empresas. En cualquier actividad productiva el

porcentaje de trabajadores externos a la plantilla ha aumentado hasta extremos increíbles. Jesús Albarracín en su obra "La onda larga del capitalismo español" daba el dato de que en 1985 el 5,4% de las plantillas de las grandes empresas eran temporales. Según datos de un informe de la UGT sobre "La influencia de la precariedad laboral en el índice de siniestralidad en España", del año 2002, el 25% de la plantilla de las empresas de más de 250 trabajadores son ajenos a ésta. Es decir que a través de subcontratas o de trabajo temporal, realizan funciones productivas que antes realizaban los obreros de la misma empresa. La mayoría de los trabajadores están en pequeñas empresas menores de 50 empleados. Según ese mismo informe el porcentaje de trabajadores que realizan trabajos para las empresas siendo ajenos a ellas están reflejados en el siguiente cuadro(nº2):

(nº 2) Sector	% centros de trabajo con trabajadores ajenos
Química	23,9%
Metal	20,6%
Construcción	32,7%
Administración/Banca	18,9%
Comercio/Hostelería	19,7%
Servicios Sociales	22,6%
Otros Servicios	17,6%

Esto no es casual. Siempre nuestro país ha adolecido de un tejido empresarial débil. Pero también a partir de las reconversiones industriales de los ochenta las grandes empresas empezaron a eliminar empleo directo, de contratación fija, para subcontratar los servicios que necesitaban. De esa manera obtenían beneficios de la precarización. Grandes empresas como Telefónica, o la tristemente célebre de Repsol, han llevado a cabo la misma estrategia. Una estrategia contra los trabajadores con apoyo de los gobiernos de turno.

Pero donde las subcontratas han hecho su agosto ha sido en el sector de la construcción que tirando de la economía es la que fundamentalmente crea empleo, precario claro. Tradicionalmente la construcción ha sido el sector que tirado hacia arriba a la economía. En la industrialización de los años sesenta tuvo un papel fundamental. A falta de una estructura industrial y tecnológica con el nivel de los países imperialistas europeos, la burguesía española ha obtenido pingües beneficios en este sector, unida a políticos, el fútbol y la corrupción. Los

datos sobre el sector da idea de su importancia respecto a otros sectores en España. Casi el 12% de la población trabajadora española, unos 2 millones de trabajadores trabaja en el sector. El año 2002 ha significado un crecimiento del PIB positivo que la derecha en el poder no ha cesado de cacarear. De ese PIB - con todas las reservas que tiene esa forma de medir el crecimiento económico de un país- la construcción ha sido el pilar fundamental. Pilar basado, no hay que olvidar, en la especulación y en los precios abusivos de la vivienda. El 16,7% del PIB se lo debe a la construcción. De toda la inversión - la formación bruta de capital - de ese año casi el 60% es ladrillo.

Este sector lo dominan 5 grandes grupos. Cuyos dirigentes y grandes accionistas son la "flor y nata" de la gran burguesía española a lo que están ligados políticos muy conocidos. Estos grandes grupos controlan las grandes obras públicas y de inversión estatal que suponen la parte más suculenta del pastel de este sector. De toda la inversión en la construcción, el Estado contrata el 22% del total. Siendo sus inversiones las más importantes por su montante económico. Y a través de las inmobiliarias controlan la vivienda de uso residencial. Estos grupos son: Fomento de Construcciones y Contratas SA (FCC). Grupo dirigido por el político derechista Marcelino Oreja y la familia Koplowitz de la gran burguesía. Grupo Acciona SA, producto de las fusiones de Entrecanales y Távora y Cubiertas y MZOV. OHL, fusión de Huarte y Laín dirigida por el político derechista Villar Mir. Actividades de Construcciones y Servicios SA (ACS) que se ha fusionado con Dragados y cuyo dirigente más conocido en el presidente del Real Madrid, Florentino Pérez. Esta fusión ha significado la conversión en el tercer grupo europeo detrás de Bouygues y Vinci.

Sin embargo según el INE el año pasado había 336.075 empresas dedicadas a la construcción. En realidad quienes controlan el mercado de la construcción son estos 5 grandes grupos empresariales que sólo tienen el 10% del total de trabajadores del sector en sus nóminas. Es decir 205.000 empleados. Y como es lógico casi todas sus obras es subcontratada a pequeñas empresas, que a su vez subcontratan en una cadena que precariza el empleo obteniendo grandes beneficios. En el 2002 fueron 2.210 millones de euros las ganancias de estos cinco grupos.

Como indica el informe de la UGT citado más arriba, la construcción es el sector

productivo donde más subcontratación existe. El 32% de los trabajadores no pertenece a la plantilla - y sólo es una media indicativa-. Sólo en Andalucía hay 30.000 contratados que trabajan en obras a cargo de las grandes en su mayoría. Sólo en Sevilla y Málaga existen 8.000. Empresas además que reciben ayudas de los gobiernos regionales y del central a través de subvenciones en los contratos precarios que realizan, y esto cuando los tienen, por ser Pymes con créditos baratos, o simplemente por crearse. Son los que llaman en las páginas de economía de la prensa "emprendedores".

Basándose en la especulación de terrenos e inmobiliaria, con hipotecas baratas, recalificados los terrenos por los ayuntamientos, los grandes empresarios del sector están obteniendo millones en estos negocios. Esta dinámica ha inflado una burbuja de precios inmobiliaria que ya están avisando los expertos y los informes del Banco de España de los efectos desastrosos que puede tener este proceso. Pero estos beneficios no vienen del dinero prestado fácil por el sistema bancario o de la bolsa. Viene fundamentalmente de la plusvalía extraída a los obreros en condiciones precarias que están pagando con su vida las malas condiciones en el trabajo.

MUERTES EN EL TAJO: TERRORISMO EMPRESARIAL

Según la OIT en el mundo mueren cada año a causa de enfermedades y accidentes relacionados con el trabajo 2 millones de trabajadores, casi 5.500 al día. De esas muertes, 12.000 son niños que realizan actividades peligrosas. Nuestro país tiene el record europeo en accidentes y muertes en el trabajo. Las muertes en los accidentes laborales que han aupado a España al número uno del ranking europeo en este triste Guiness y al mismo nivel que en los países pobres más subdesarrollados. Aproximadamente el 20% de todos los accidentes laborales de la Unión Europea se produce en nuestro país.

Las últimas noticias en el mundo laboral así lo corroboran. En el año 2002 hubo 1.104 accidentes mortales, 3 obreros muertos al día. En los últimos meses la catarata de accidentes laborales con final en muerte no ha dejado de aumentar. En Andalucía son en lo que va de año 41 trabajadores muertos hasta la fecha que aparece este artículo. Todos en la construcción y la mayoría jóvenes. Los 8 muertos en Repsol de Puertollano y los que diariamente se suceden

ponen de relieve una tragedia que en modo alguno es natural, propio de las dificultades del trabajo, sino que todo lo contrario, responde a un deterioro de las condiciones de trabajo que hacen de la muerte una macabra lotería diaria en cualquier punto de la geografía española.

Ya nadie puede engañarnos sobre las causas de esas muertes. De todos los accidentes en el año 2000 el 60% lo fueron en trabajadores temporales en precario. En Andalucía la cifra sube al 70,8%. En los accidentes por cada 100.000 trabajadores, 9.498 son jóvenes entre 18 y 24 años, mientras que son 6.231 los obreros entre 45 y 55 años. Como vemos en cuadro nº 3, en diez años la cifra de accidentes mortales no varía significativamente. Ni los pactos realizados entre los sindicatos, patronal y gobiernos, ni las leyes como la de prevención de accidentes ha solucionado nada.

(nº3) AÑOS	ACCIDENTES MORTALES
1994	1.026
1995	1.008
1996	982
1997	1.070
1998	1.071
1999	1.110
2000	1.130
2001	1.021
2002	1.104
2003 (enero-abril)	300

Lo

único que ha servido es para subvencionar cursos de prevención a patronos y sindicatos y marear la perdiz de la explotación. Después de años de muertes en el tajo - con la construcción a la cabeza- los sindicatos se han "atrevido" a convocar un día de huelga para el 5 de noviembre en Andalucía y en este sector

Porqué se producen tantos accidentes y muertes en un país que es la décima potencia mundial por riqueza?. Porque esa riqueza la obtiene la burguesía a costa de la sobreexplotación de los trabajadores. la rotación de los contratos, el cambio continuo de tajo y empresa, la falta de experiencia, los horarios excesivos y la movilidad obligada para trasladarse de un lugar a otro.

La siniestralidad en el trabajo no viene aislada y sola. Proceden del trabajo precario, con la temporalidad, el abuso en las jornadas de trabajo, las rotaciones de contrato, los cambios

de tajo y de empresa. Y estas lacras de la explotación obrera son hijas de los despidos y de los recortes de plantillas y reestructuraciones que enmascaradas en las llamadas "bajas incentivadas" y prejubilaciones sustituyen el empleo en las condiciones de trabajo usuales en peores en precarias. Despidos, precariedad, accidentes en el trabajo, son los eslabones de una cadena que comienza por ese mismo orden, y por la necesidad de las empresas de mantener y aumentar los beneficios. Ley, por otra parte, central de la economía capitalista y que le permite funcionar y que lleva a esta locura inhumana de despilfarro de recursos humanos y sociales para mantener la riqueza y los privilegios de una minoría de poseedores de acciones, grandes empresarios, banqueros, terratenientes y capitalistas en general.

Si el motor de la economía es el beneficio privado, éste está sujeto a la propia necesidad del capital. No hay otra posibilidad de aumentar los beneficios que apropiarse del trabajo humano. Esto que se concreta en la bajada general de los salarios, se hace teniendo una reserva de trabajadores, los parados, que están a la expectativa de empleo y que compiten con sus compañeros por un puesto de trabajo. Se hace también aumentando los ritmos de trabajo en las empresas. Al despedir parte de la plantilla el trabajador que se queda produce por dos y cobra por uno. Se hace empleando en precario, trabajando más horas por igual o menos salario y en peores condiciones de trabajo. Y se hace teniendo un sector obrero que por necesidad no tiene más remedio que trabajar por el sueldo que le den y que obliga a los demás a competir a la baja. Y esto es la mano de obra emigrante.

Los trabajadores de Altadis, los de Telefónica, los de cualquier empresa, los inmigrantes son integrantes de la misma clase trabajadora que recibe los ataques del gobierno y de los empresarios. La respuesta de los trabajadores de Altadis, como los de cualquier empresa en lucha son los primeros pasos que deben tender por propia necesidad a unificar las luchas para plantarle cara al capital. Para ello es necesario una respuesta general del mundo del trabajo contra estas lacras sociales de la clase obrera. Los despidos son el primer paso de esta estrategia de la burguesía contra los trabajadores. Son las raíces donde nace la precariedad y los accidentes y muertes en el trabajo. Contra este estado de cosas sólo la lucha obrera puede frenar estos ataques. Coordinar las luchas de trabajadores, de empresas e ir desarrollando un movimiento

obrero de lucha es la única salida contra la patronal y el gobierno. Esta reacción obrera puede unirse exigiendo la prohibición de los

despidos en las empresas con beneficios, abrir las cuentas a los trabajadores públicamente y avanzar en la unidad de la lucha de todos los sectores obreros.

EL GOLPE DE ESTADO MILITAR DE PINOCHET

Hace treinta años, el 11 de septiembre de 1973, el ejército dirigido por el general Pinochet derrocaba el gobierno de izquierda del presidente Salvador Allende. Aquel día empezaba uno de las más sangrientas represiones que la clase obrera y la izquierda han sufrido en el mundo.

EL TERROR ORGANIZADO POR LA JUNTA MILITAR

Las matanzas fueron masivas y sistemáticas. Hubo, según las fuentes de 20 000 a 30 000 muertos en este país que contaba, en la época, con 10 millones de habitantes además de estos asesinatos, hubo todos los que fueron encarcelados en los cuarteles, la comisarías, en los estadios, la mayoría de las veces después de haber sido torturados. La represión se dirigía sobre todo a los pobres, a los trabajadores, los campesinos, y entre ellos, por supuesto, a todos los militantes de las organizaciones de izquierda.

Un militante de izquierda, Chileno, que pudo escaparse de la matanza declaró el siguiente testimonio : "La noche del 11 septiembre nos entregan a una patrulla de carabineros. Estos invadieron el patio del cuartel vociferando y gritando, exigiendo que nos fusilaran allí mismo. Nuevos interrogatorios siguieron. Nos decían que nos llevarían directamente al cementerio para ser fusilados y que quemarían nuestros cuerpos. Pero en realidad, nos trasladaron finalmente al estadio "Chile" (...). Cuando llegamos miles de detenidos habían sido agrupados ya en largas filas, apremiados unos contra otros, intentando evitar los golpes distribuidos sin cesar por centenares de soldados y de carabineros. Por la noche y en la oscuridad los golpes caían cada vez más duros. El domingo 16 de septiembre se comenzó a evacuar a la gente hacia el estadio "Nacional". Importantes contingentes militares guardaban a los presos. El día 17, el estadio estaba lleno de víctimas del terror. Quizás fueran 12.000, quizás 15.000. En el estadio central había sobre todo obreros. Por su ropa de trabajo uno podía suponer que les habían detenido directamente en la fábrica. Durante las noches los lamentos y los gritos que subían de los subterráneos donde torturaban a la gente, nos impedían dormir y nos llenaban de terror. ¿Quién podrá decir cuántas

personas fueron asesinadas durante aquellos días ?" (Carta de octubre 1973).

Los militares chilenos, ayudados por el imperialismo americano a través de la CIA, y de los medios financieros querían quebrantar a la clase obrera y quitarle toda posibilidad de organizarse. Uno de los primeros decretos del ejército chileno fue en efecto, la disolución de todas las organizaciones de izquierda, así como la disolución de los sindicatos. Pero fue a toda la clase obrera que atacaron. Y a los asesinatos y las torturas se añadieron los despidos. Hubo 300.000 despidos en el primer año de la dictadura, lo que representa un trabajador chileno sobre diez.

LAS ILUSIONES DE LA "VÍA PACÍFICA".

Los trabajadores y los militantes de izquierda pagaban muy caro la política de las organizaciones de izquierda. Fue esa política la que les había atado las manos, entregándoles sin defensa a los militares.

Salvador Allende dirigente del Partido Socialista chileno, había llegado al poder, el 4 de septiembre de 1970 con 36,3% de los votos. La coalición de izquierda que se hallaba en el gobierno, la Unidad popular, agrupaba seis partidos : el Partido comunista, el partido más implantado en la clase obrera que dirigía la única confederación sindical, la CUT, el Partido Socialista que ya había participado varias veces en el gobierno, utilizando al mismo tiempo una fraseología revolucionaria, el Partido Radical, el MAPU, una escisión de izquierda de los demócratas cristianos y dos pequeños partidos del centro. Con el objetivo de acabar rápidamente la reforma agraria iniciada por el demócrata cristiano Frei, el antecesor de Allende, y el de nacionalizar las minas de cobre. Ese programa era prácticamente el mismo que el de la Democracia Cristiana. Y desde luego en julio de 1971 fue a la unanimidad, y por lo tanto con los votos de los conservadores, que se votó la nacionalización de las minas y industrias del cobre.

El gobierno de Allende se consagró desde el principio a nacionalizar las grandes empresas extranjeras o chilenas, pero se trataba a menudo de comprar las acciones a su precio máximo. En el ámbito social las medidas adoptadas fueron desde el reparto gratuito de medio litro de leche

diario a cada niño, una de las medidas más populares, a aumentos de salarios de 35% (lo que correspondía sin embargo al aumento de coste de la vida en 1970). La reforma agraria en los campos suscitó inmensas esperanzas: en ocho meses se expropiaron 2,2 millones de hectáreas contra 3,4 millones durante los seis años anteriores. En las elecciones municipales de marzo 1971, la popularidad de la Unidad Popular en la población chilena se tradujo por un éxito electoral, obtuvo la mayoría absoluta, lo que representa un 50,9% de los votos. En toda Europa entre 1970 y 1973, también el entusiasmo para la Unidad Popular era conveniente. Los dirigentes de los partidos socialistas y comunistas en Francia como en Italia y también en España elogiaban los méritos de la vía chilena hacia el socialismo. En Francia, dicen que esta vía chilena debía prefigurar la vía francesa.

LA CRISIS SE ACENTÚA

Pero una vez pasado el periodo de euforia, la izquierda se encontraba con la incapacidad de hacer frente a la crisis económica y la agitación social volvió. La inflación volvió con más fuerza ¡ Entre julio 1972 y julio 1973 llegó al 340% ! Los Estados Unidos empezaron a ejercer un bloqueo financiero. A principios del año 1972, decidieron oficialmente suprimir toda ayuda a Chile mientras éste no compensara "correctamente" a las compañías mineras nacionalizadas. Los burgueses chilenos evadían sus capitales. Los grandes terratenientes reaccionaban contra la reforma agraria matando su ganado y negándose a darles a los campesinos su material agrícola.

Ante esa resistencia de las clases poseedoras y del imperialismo, Allende adoptó algunas medidas como el control de los cambios, del comercio exterior e hizo requerimientos, pero no quiso suprimir el secreto comercial y bancario. Tampoco invitó a los campesinos a apoderarse del ganado y de la maquinaria agrícola. Hasta pidió a los obreros que no multiplicaran las ocupaciones de fábricas y a los campesinos que no precipitaran la reforma agraria.

El descontento crecía pues, entre los trabajadores pero también crecía en las clases medias, atizado por las dificultades y también por la demagogia de la derecha. Este descontento de las clases medias tuvo su traducción en huelgas como la de octubre de 1972 que reunió comerciantes, camioneros, médicos o abogados contra el gobierno, pero también contra los trabajadores cuyos intereses pretendía representar aquel gobierno.

Allende siguió sin embargo respetando la legalidad burguesa. No sólo se negaba en apoyarse sobre las masas obreras y campesinas, sino que evitaba enfrentarse lo mínimo al ejército. Mientras éste complotaba abiertamente contra él, él pretendía ganar sus favores. Es así como el 2 de noviembre de 1972, tres generales fueron nombrados ministros a petición suya.

La agitación social seguía siendo cada vez mayor. Las huelgas se multiplicaron : hubo 10 veces más huelguistas en la industria privada en mayo de 1972 que en mayo de 1971. En la primavera de 73 una nueva huelga estalló en las minas de cobre.

La burguesía chilena y el imperialismo americano no podían tolerar por mucho tiempo aquella situación explosiva. No temían al mismo Allende sino a la posible movilización de

las masas chilenas. El 29 de junio de 1973, un regimiento blindado de la capital hizo una tentativa de golpe contra Allende, tentativa que abortó. Al día siguiente Allende declaró : "Si es necesario el pueblo será armado". Pero nada hizo para eso. Ante las amenazas de golpe de estado, se volvió hacia los militares supuestamente leales. Pero el 11 de septiembre de 1973, la junta formada por los generales de todo el ejército chileno, encabezada por el general Pinochet, uno de aquellos generales presentados como garantes de la democracia, ponía fin brutalmente a la existencia del gobierno Allende.

El mismo Allende asesinado por el ejército en su palacio de la Moneda, pagó con su vida el golpe de estado. Pero también lo pagaron con la suya decenas de miles de trabajadores y de campesinos. Y la totalidad de las masas populares chilenas lo siguen pagando.

BRASIL OCHO MESES DE GOBIERNO DE LULA : UN BUEN COMIENZO PARA LOS CAPITALISTAS

Luis Inacio da Silva, más conocido por Lula, ha asumido sus funciones de presidente de Brasil el 1º de enero de 2003, al mismo tiempo que el gobierno nombrado por él. Este país de 170 millones de habitantes, que ocupa casi la mitad de América del Sur, se encuentra así dirigido, desde hace ocho meses, por un ex-obrero metalúrgico y ex-dirigente sindical, lo cual le valió varias veces la prisión durante algunas semanas en los años setenta, y que es el líder indiscutido del principal partido de izquierda : el Partido de los trabajadores (PT).

Su elección por 61% de los votantes, en la segunda vuelta de la presidencial en octubre de 2002, es el resultado de 25 años de marcha hacia el poder, en circunstancias que han hecho del PT el único gran partido obrero de izquierda del país. Como tal, esta elección ha sido saludada por la casi totalidad de la izquierda en Francia y en el mundo, desde los partidos socialdemócratas como el PS hasta la mayoría de los partidos de extremaizquierda.

La prensa en Francia saluda el éxito de Lula. Con 83% de opiniones favorables en las encuestas, *“pasa el límite de los 100 días conservando su popularidad”*, según Le Monde. Para Liberation, *“Lula conserva aún su crédito”*. En cuanto a Courier International, titula: *“Un comienzo de partida ganada para Lula”*.

Pero ¿qué recubre este “éxito” de Lula? ¿Lo es verdaderamente para los trabajadores?

La trayectoria del PT desde hace veinticinco años, así como la campaña electoral de 2002 y de los dos meses que han pasado entre la elección y la toma de funciones, anunciaban sin duda posible, una política al servicio de los poseedores, brasileños e imperialistas, y no al servicio de los trabajadores y de las capas populares. Las primeras medidas del gobierno de Lula, en el transcurso de estos cuatro últimos meses, confirman esta orientación.

EL PT: UN PARTIDO SURGIDO DE LAS LUCHAS, PERO REFORMISTA DESDE UN PRINCIPIO

El Partido de los trabajadores ha sido fundado a principios de 1980. Durante estos

veintitrés años de existencia ha logrado mantener su reputación de partido radical y su electorado obrero. Pero todo su recorrido revela que no ha sido nunca un partido revolucionario, que se ha fijado por objetivo derribar el sistema capitalista, sino que su objetivo fue desde el principio llegar al poder gracias a su influencia en la clase obrera pero no al servicio de ésta.

La dictadura militar brasileña, de 1964 a 1985, había destruido ampliamente las organizaciones obreras, sindicales y políticas, que se habían formado desde principios de siglo. Y esto en el momento mismo en que el desarrollo rápido de una industria pesada (el “milagro brasileño”) reunía en las grandes aglomeraciones del sudeste del país una nueva clase obrera, numerosa, concentrada, pero sin tradiciones ni organización . Esta clase obrera tomó conciencia de su fuerza y entró en lucha por los salarios y las condiciones de vida. En sus grandes huelgas de 1978 y 1979, una nueva generación de militantes apareció y una nueva capa de dirigentes se formó, a la cual Lula pertenecía.

El PT ofreció una expresión política a esta nueva corriente. Militaba por la democracia, contra la dictadura militar decadente, pero no contra la burguesía. Se presentaba sin ambages en sus primeros textos como obrero, revolucionario y antimperialista. Era cuestión de moda o de lenguaje. Pero la dirección del partido, compuesta de dirigentes sindicales, de militantes cristianos y de intelectuales socialdemócratas, apuntaba desde el comienzo hacia el poder gubernamental. Toleraba la presencia de militantes revolucionarios trotskistas o maoistas porque necesitaba su dinamismo y sus cualidades de organizadores. Pero tendía a asimilarlos o a deshacerse de aquellos que una vez utilizados no hubiese podido dirigir.

El PT no se llamó nunca socialista o marxista, menos aún comunista. Su gran fuerza no residía en las ideas o los principios, variables según los militantes y los momentos, sino en su influencia sobre la clase obrera, por intermedio de miles de militantes sindicales que habían organizado las luchas, la resistencia a la burguesía y a la dictadura. El PT quería controlar esas luchas, utilizarlas por su propia cuenta y no

hacer de ellas un instrumento al servicio de la revolución social.

Bajo una fachada ultrademocrática y un poco libertaria, el PT es un partido burocrático. Su forma de organización, que deja en apariencia, total libertad a la base, da en realidad el poder a la dirección nacional, quien elabora y lleva adelante su política totalmente independiente de los militantes de base. Estos no están organizados: no existen las tarjetas ni las cotizaciones, ni grupos de base, ni reuniones periódicas, ni prensa regular. Las orientaciones son dadas por la dirección a través de los medios de difusión, en general los miembros electos; es "petista" quien está de acuerdo y sigue esta orientación. Las acciones concretas son dejadas a la iniciativa de los militantes, que eran millones cuando la caída de la dictadura y cuya propagande era percibida en todas partes. El tiempo ha enfriado este entusiasmo y la propaganda del PT depende hoy y sobre todo de sus finanzas (y el dicho asegura que en el PT la izquierda tiene los militantes y la derecha el dinero).

Los militantes pueden intentar hacer presión sobre las orientaciones del partido pero no determinarlas, ni siquiera de manera formal como pasa en los partidos de izquierda en Europa. El primer congreso del PT fue realizado en 1990, diez años después de la fundación del partido (Lula había obtenido ya el año anterior 47% en la segunda vuelta de las presidenciales). El segundo tuvo lugar recién a fines de 1999. La dirección del PT se las arregla muy bien sin la opinión de la base. Y se ha visto más de una vez que cuando una de sus decisiones es discutida, la dirección pasa por encima, aunque esto desmoralice militantes o le cueste perder algunos. Fue lo que pasó en Río en 1998. La dirección impuso el apoyo desde la primera vuelta a la candidatura de Garotinho como gobernador, entonces miembro del partido de Brizola (el PDT, vagamente de izquierda, que forma parte de la Internacional socialista), y que estaba acusado de corrupción. Los militantes de Río intentaron en vano imponer su propio candidato. Garotinho, apoyado por el PT, fue electo gobernador. Muchos militantes se sintieron traicionados. Y Lula ha vuelto a encontrar como opositor en la última elección presidencial al propio Garotinho.

Los dirigentes son seleccionados por el aparato, única instancia que funciona en permanencia. Y éste selecciona gente a su imagen y semejanza. Aparte de Lula, los dirigentes más relevantes del PT son

intelectuales y pequeñoburgueses (a veces grandes), en todo punto de vista idénticos a sus homólogos de los demás partidos brasileños.

El funcionamiento del PT está centrado en las elecciones. Lo más importante consiste en elegir los candidatos, los temas de campaña, las alianzas. Rápidamente el aparato se redujo a los miembros electos, gobernadores, alcaldes, senadores, diputados, consejeros regionales, y a centenas de permanentes a los que éstos puestos permiten pagarles un salario. A veces, estos permanentes tienden a confundirse con los cuadros del aparato administrativo de las municipalidades y de los Estados (ya que Brasil es una federación).

El PT nació después de las grandes luchas y huelgas de 1978 y 1979. Pero desconfía de las luchas, incluso cuando éstas demuestran serle favorables. En 1992, cuando la corrupción escandalosa del presidente Collor (quien había utilizado todos los fraudes posibles contra Lula en 1979) era denunciada por cientos de miles de manifestantes en las calles, el PT rechazó la consigna: "Fuera Collor". Y cuando la Cámara impuso finalmente la renuncia de Collor, el PT se negó a reclamar nuevas elecciones que hubiera podido ganar como opositor de Collor que siempre había sido. Por el contrario, hizo todo lo posible para asegurar el acceso a la presidencia de Itamar Franco, el vicepresidente elegido por Collor.

Desde los primeros éxitos electorales del PT, no se cuentan los miembros electos, los notables que lo han abandonado para irse a partidos más cercanos del poder o que ofrecían mejores perspectivas de carrera. Esta "movilidad" es sin duda una característica de la política brasileña. Pero el PT se ha negado a hacer presión sobre los miembros electos que se les iban a otras formaciones políticas, bajo pretexto que ello les hubiera hecho partir más rápido. Y cuando por esas cosas volvían, habiendo encontrado que no todo es oro lo que reluce, eran recibidos con los brazos abiertos y sin que se les pida cuentas. Si este movimiento centrífugo se ha calmado un poco, es porque el PT se ha acercado al poder, dirigiendo Estados, municipalidades, administrando millones de habitantes, gestionando fondos públicos importantes, dirigiendo decenas de miles de empleados, desde el barrendero al secretario general de una ciudad de más de diez millones de habitantes como Sao Paulo.

Estos imponen su política al partido, que no les impone nada. Y sin embargo este ejercicio del poder local provoca frecuentemente

choques con los trabajadores. Pero para los dirigentes del PT, los miembros electos del partido tienen siempre razón. Así, cuando los maestros y profesores de Río Grande do Sul entraron en huelga en 2000 y que el gobernador PT del Estado les mandó la policía, ciertos diputados locales se hicieron solidarios de los huelguistas; resultado: su actitud fue condenada por el partido bajo amenaza de exclusión. De la misma manera que la dirección se muestra tolerante con todo lo que es derechista, se muestra susceptible e intolerante contra las corrientes de izquierda.

La burguesía, ha acogido cada vez con más entusiasmo la evolución derechista del PT. Hay que ver que éste ha puesto en ello mucho ímpetu, aplicando al pie de la letra las consignas de economía y de reducción de servicios públicos en los Estados y las municipalidades que dirige (como Marta Suppicy en Sao Paulo). Los gobernadores del PT, desde ese punto de vista, han sido los mejores apoyos de Cardoso, el predecesor de Lula. Han rechazado toda posición "demagógica" contra éste. Por su lado, Lula ha cambiado su look de "sapo barbudo" que tanto denunciaban sus adversarios de derecha. Ha aprendido a hacer buena figura en los salones. Al mismo tiempo, la política del partido perdía lo que podía aún tener de áspera. Se volvía positiva, proponía más de lo que criticaba. El slogan afirmaba: *"Un partido que dice sí"*. El PT se ha hecho reconocer, y aceptar, por los militares, los economistas, los grandes patronos. El presidente de la Federación de las industrias de Sao Paulo (FIESP), predecía en 1989 que en caso de victoria de Lula un millón de patronos se irían del país: cuatro años más tarde, afirmaba que Lula había cambiado y que sería un presidente conveniente.

Una política de alianzas cada vez más amplias ha acompañado esta evolución del PT. Al principio se presentaba solo. Pronto renunció a este aislamiento que sus candidatos más arribistas encontraban "sectario". Se alió a los dos partidos comunistas, PCB y PCdo B, y al PDT, el partido de Brizola. Después extendió sus alianzas más allá de la izquierda, a toda fuerza pudiendo aportarle votos y puestos. Aliándose con partidos burgueses respetables, se volvía también respetable. Esta "respetabilidad", se acompaña de un cierto número de asuntos sucios, en los cuales se han visto comprometidos algunos de sus barones. Pero es también una forma de mostrarse "responsable"

hacia el aparato político, ya que no está bien visto ser incorruptible en un país donde la corrupción de los políticos es un hecho.

El PT, que era un partido reformista desde el principio, ha logrado ser reconocido por la burguesía brasileña y por las potencias imperialistas. Estaba entonces apto para acceder al poder del Estado.

LOS SIGNOS CLAROS DE 2002

Ese momento se presentó en 2002. Toda la política del PT consistió entonces en suscitar la menor cantidad de ilusiones posibles en la clase obrera y en dar cada vez más garantías a la burguesía brasileña y mundial. Es lo que se ha constatado en la campaña de 2002, la cual debía elegir al presidente pero también a los gobernadores de los Estados, los diputados federales de los Estados y a una parte de los senadores. Esta campaña sonaba desde el comienzo como una marcha hacia la presidencia y al gobierno ya que en Brasil es el presidente quien lo nombra y lo constituye.

La derecha estaba dividida. Debilitada por la crisis económica, la devaluación del real de 50% en pocas semanas a principios de 1999, las medidas de austeridad, la crisis de la provisión de electricidad de 2001, el presidente Cardoso se encontraba al cabo de su segundo y último mandato sin heredero que lograra la unanimidad. El candidato que él apoyaba, su ex-ministro de la salud José Serra, buscaba incluso darse un aire de opositor. Frente a Serra y a dos líderes de la derecha, Lula era el gran candidato de la oposición, primero desde el comienzo de la campaña.

Seguro del apoyo de la clase obrera, todos sus esfuerzos apuntaban a ganar apoyos en la burguesía. Así, se alió al Partido liberal, un partido de derecha vinculado a la Iglesia universal del reino de dios, la más grande y la más dinámica de las sectas evangélicas, una de las más reaccionarias también. Eligió como vicepresidente a un político de ese partido, José Alencar, el patrón brasileño más poderoso del sector textil. Lula afirmaba sin ningún escrúpulo que éste era *"el patrón que Brasil necesitaba"*.

Muchos otros patronos hicieron campaña por Lula, entre los cuales varios dirigentes de trusts de dimensión internacional. A los industriales, calificados de "inversores", Lula prometía desgravar las cargas sociales -cotizaciones e impuestos-. Y ellos le hacían fiestas, al igual que los generales. Para caer en gracia esta élite, Lula llegó hasta halagar la

política económica de la dictadura, que había coincidido con el desarrollo y el pleno empleo. En cuanto a los especuladores de la deuda, a los medios financieros y al imperialismo, se comprometió a respetar los acuerdos pasados por su predecesor con el Fondo monetario internacional (FMI).

Un signo claro de que la burguesía había aceptado a Lula fue que dos ex-presidentes de derecha, hicieran campaña por él: José Sarney e Itamar Franco. En cuanto a Collor, el ex-presidente acusado de corrupción, al político reaccionario Paulo Maluf, al ex-ministro de Finanzas de la dictadura Delfim Netto, al cacique corrupto de Bahía, Antonio Carlos Magalhaes, todos lo favorecieron implícitamente. Hasta el presidente saliente Cardoso, su rival victorioso de 1994 y de 1998, mostraba su simpatía diciendo que si su candidato Serra era eliminado, daría su apoyo a Lula en la segunda vuelta.

Lula aseguraba al final de la campaña que sería electo desde la primera vuelta, como forma de llamar a no desperdiciar votos en dos candidatos "pequeños" de la extremaizquierda. No fue así como sucedió: sólo alcanzó 47% de los votos. Pero obtuvo en la segunda vuelta la alianza de los dos líderes eliminados con una docena de partidos que hacían campaña en su favor.

Como sus rivales, Lula multiplicó las promesas a las capas populares: ayudas en alimentos para 44 millones de personas para combatir el hambre, creación de 10 millones de empleos para luchar contra la desocupación, revalorización del salario mínimo y de los salarios de los funcionarios públicos bloqueados desde hace ocho años, reforma agraria con promesa de tierra para 12 millones de campesinos sin tierra.

Pero para realizar todo eso, no sólo no dijo que iba a despojar a los ricos, sino que dejó suponer lo contrario, comprometiéndose a mantener el rigor fiscal, a evitar todo déficit en las cuentas del Estado, a defender la moneda y a respetar los acuerdos y deudas contraídos por el país a nivel internacional.

Y son estas garantías hacia la burguesía que han sido confirmadas por sus actos una vez electo e incluso antes de entrar en funciones. Por ejemplo, integró ostensiblemente en su gobierno a notables burgueses que habían apoyado a la oposición: un banquero internacional (nombrado a la cabeza del Banco central y cuyo equipo dirigente permaneció incambiado), un patrón de la agroalimentaria (a

la Agricultura), un industrial (ministro de Desarrollo, de Industria y Comercio), un embajador (ministro de Relaciones Exteriores). Los partidos que lo apoyaron en la segunda vuelta, recibieron un ministerio; es así como Ciro Gomes, que había sucedido a Cardoso en el ministerio de Finanzas y que había sido durante mucho tiempo su principal rival en 2002, se encuentra en el ministerio encargado de la Integración nacional.

En cuanto a los ministros surgidos del PT, representan sobre todo el ala más derechista, gestora del partido. Es el caso de José Dirceu, ex-presidente del PT y artesano de su reorientación, nombrado ministro de la Casa civil y que desempeña el papel de jefe de gobierno, y de Antonio Palocci, ministro de Finanzas, quien se ha vuelto campeón de las privatizaciones en la ciudad en que era intendente, muy querido por los financieros. La burguesía imperialista, ha rápidamente significado que Lula le convenía. Es lo que han dicho los dirigentes norteamericanos cuando en diciembre de 2002, Lula fue a Washington a jurarles fidelidad.

Pero la verdadera prueba iba a ser la de los hechos: a partir del 1° de enero de 2003, Lula iba a tener que gobernar, es decir, elegir cuál de entre los discursos contradictorios que hasta ese momento había tenido, sería aplicado.

CUATRO MESES DE GOBIERNO DE LULA

Lula gobierna desde hace ya cuatro meses y la orientación proburguesa de su política no se ha desmentido. Los trabajadores no han visto realizarse las promesas que les había hecho. Sin embargo ven que las reformas van directamente dirigidas contra ellos. Y Lula cumple escrupulosamente todos los compromisos contraídos en favor de los burgueses.

Las promesas hechas a las capas populares estaban vinculadas principalmente a la desocupación, a la lucha contra el hambre, los salarios y la reforma agraria.

La desocupación es sin duda hoy la principal preocupación de la clase obrera. Hay oficialmente 9% de desocupados en Brasil, 18% de la juventud. Lula se había comprometido a crear 10 millones de empleos. Desde que es presidente, no ha hecho una sola alusión, sólo habla de creación de empleos para justificar la bajada de las cotizaciones concedidas a la patronal, las subvenciones, los regalos.

El programa "Cero Hambre" ha sido anunciado en diciembre al son de trompetas. Lula afirmaba en su discurso de investidura, el 1° de enero en Brasilia: *"Si cada brasileño puede cada día, al final de mi mandato, tomar un desayuno, comer un almuerzo y una cena, habré cumplido la misión de mi vida"*. La publicidad para este programa está pegado en grandes carteles en todas las ciudades: *"Es al hambre al que hacemos la guerra"*. La prensa dice incluso que la "jet set", está de moda donar para este programa una joya o el collar (en oro) de su perro. Pero las medidas concretas han esperado más de cien días: el 15 de abril debía comenzar el programa de ayuda alimenticia en doce municipalidades de las mil que tenían que participar en total. En cuanto a los fondos previstos para ello, se han visto reducidos a la tercera parte de su monto inicial por el año en curso, con el fin de generar excedentes que servirán a rembolsar la deuda. Para Lula, los hambrientos pueden esperar, no los especuladores que asfixian al país mediante la deuda.

A su electorado obrero, Lula prometía revalorizar los salarios. Había llegado incluso a decir que duplicaría el salario mínimo en el curso de los cuatro años de su mandato. Por el momento, ha hecho pasar el salario mínimo, que está por debajo del mínimo vital, de 200 a 240 reales (el equivalente de 75 euros). Es un aumento nominal de 20% pero un aumento real de 1,8% solamente, una vez compensada la inflación. En cuanto a los funcionarios federales, que dependen directamente de él y cuyos salarios han permanecido bloqueados durante los ocho años de la presidencia de Cardoso, ¡les ha concedido 1%! Por el contrario, hasta ahora, se ha negado a pagar el aguinaldo a muchos funcionarios públicos, lo cual desencadenó una huelga de 200000 de entre ellos a principios de abril. Queda claro porqué el ministro de Finanzas Palocci, ha criticado agriamente a ciertos industriales de la región de Sao Paulo, los cuales han otorgado por adelantado 10% de aumento a sus asalariados, ¡pensando ingenuamente que el gobierno no iba a otorgar menos!

Hace ya más de medio siglo que la reforma agraria es la piedra angular de todos los gobiernos brasileños. Sobre este punto, el plan propuesto por Lula es uno de los más tímidos, incluso con relación al que propuso Cardoso. Y sin embargo el ministro que lo ha planteado pertenece a la corriente del PT y al Secretariado unificado. Está previsto instalar este año a

60000 familias (hay 12 millones de campesinos sin tierra). Pero sus fondos han sido reducidos a la mitad por las mismas razones que el programa "Cero hambre", y en el mejor de los casos, sólo permitirá dar posesión a 27000 familias. Por el contrario, el ministro Dirceu asegura que el gobierno no va a revocar el decreto 2027 que excluye del beneficio de la reforma agraria a toda persona que participe a la ocupación de tierras. Cuando este decreto fue promulgado en 2000, ¡el PT afirmaba que era anticonstitucional!

Lula repite que no tiene prisa: *"tengo cuatro años para cumplir mis promesas"*. Para lo único que no es avaro con los trabajadores son los guiños demagógicos durante el transcurso de sus viajes oficiales a los cuatro puntos cardinales del país. Por ejemplo, durante una visita a una fábrica de aluminio en compañía de los grandes patrones del trust, dice a los obreros: *"Ah, ¡estos señores no se hubieran desplazado por mí hace veinte o veinticinco años!"* Pero no son "estos señores" quienes han cambiado en veinticinco años, sino él. Y elogia la competencia del obrero brasileño, tan hábil como el japonés o el europeo, incluso más. Este es su antimperialismo.

La clase obrera no esperaba sin duda que Lula realizara de pronto milagros. Esta se muestra muy paciente, sobre todo que la Central única de los trabajadores (CUT), la confederación sindical más importante y más combativa, ligada al PT, cubre al gobierno y calma las esperanzas. Su futuro presidente, Marinho, dice que el 1% otorgado a los funcionarios públicos corre el riesgo de provocar grandes luchas pero declara: *"hay que estabilizar una economía asfixiada antes de poder tomar otra dirección"*.

Palocci, el ministro de Finanzas, es aún más brutal. Afirma que la política llevada adelante hoy será continuada, que no existe otra posible. ¿Aparece esto en contradicción con la política del PT cuando estaba en la oposición? Pues el presidente PT de la Asamblea declara inocentemente que la oposición de su partido a la política de Cardoso venía del hecho que éste se hallaba en competición con él por el poder. Dicho de otra manera, las prioridades sociales mostradas por Lula eran puramente electorales y sólo han dado garantías a quienes han creído en ellas.

Pero Lula no realiza las reformas que ha prometido, sino que avanza en la realización de otras reformas que por supuesto no ha anunciado a los trabajadores. Porque se trata de

reformas antiobreras, que Cardoso proyectaba pero que no había podido realizar y que atañen al sector de la Seguridad social y la legislación laboral.

La reforma de las prestaciones sociales (Seguridad social, jubilaciones, ayudas sociales diversas) consiste en resumen en aumentar las cotizaciones disminuyendo las prestaciones. El gobierno quiere particularmente hacer que los funcionarios públicos jubilados coticen (hasta ahora estaban exonerados). Quiere también unificar las diversas ayudas para reducir el monto global de éstas.

En cuanto a las jubilaciones, quiere crear fondos de pensión y confiar al sector privado la administración de las pensiones complementarias. A los trabajadores que se benefician de un plan de jubilación (sólo una minoría de funcionarios públicos y asalariados de las empresas más grandes, ya que la mayoría no tiene jubilación), el gobierno quiere imponer a la vez una edad mínima (60 años los hombres y 55 las mujeres) y aumentar el tiempo de servicio que da derecho a jubilación. Hasta ahora, por ejemplo, a los funcionarios federales les corresponde una jubilación completa, equivalente a su salario anterior al cabo de 25 años de trabajo. El gobierno no tiene palabras lo suficientemente duras para denunciar a esos "privilegiados".

La reforma de los impuestos es un deseo de muchos brasileños ya que los ricos escapan descaradamente al impuesto. Pero Lula ha cesado de hablar de desgravar a los pobres, sólo habla de equilibrar las cuentas del Estado y para ello, en vez de cobrar impuestos a los ricos hay que "gastar mejor", es decir menos, en detrimento de los servicios públicos.

El proyecto de revisión del Código laboral prevee que la ley no fije sino un mínimo, dejando todo el resto a la "libre" negociación. En realidad se trata de desregular casi todos los contratos de trabajo. Para lograr el "pacto social" que estaba en proyecto, Lula ha creado un Consejo de desarrollo económico y social, al cual ha invitado algunos sindicalistas, pero también y sobre todo a una mayoría de patrones. Se comprende porqué.

En el ámbito económico por el contrario, Lula cumple sus promesas, y a veces va incluso más allá de lo prometido. Vigila la evolución de la moneda: el real ha aumentado un poco, pasando de 4 a 3,2 por un dólar. Para ello ha elevado ya tres veces la tasa bancaria de base, que ha pasado de 25 a 26,5%. Los préstamos

serán más costosos pero los capitales afluirán atraídos por la ganancia rápida.

Se había comprometido a respetar el equilibrio presupuestario y a realizar un excedente primario (antes del pago de la deuda) de 3,75%. Hizo mejor, logrando 4,25% de excedente y afirmando que continuará por esta vía. Este excedente permite pagar la deuda. Poco importa que se haya podido obtener mediante la restricción de los presupuestos sociales ("Cero hambre", reforma agraria, salud, educación, etc.).

El superavit del comercio exterior es de 4000 millones de dólares desde enero: un récord.

Se han anunciado ayudas para los industriales. Una línea de crédito de 1000 millones de dólares está destinada a ayudar a los exportadores. El "coste del trabajo" será disminuído, dicen, para las pequeñas y medianas empresas. Pero ¿se ha visto ya que las grandes empresas se pierdan alguna ayuda? Un plan "Primer empleo" comprende una exoneración total de impuestos de 6 meses en el caso de contratar a jóvenes entre 16 y 24 años (franja dentro de la cual el porcentaje de desocupación es más importante).

Y no sólo Lula hace todo lo que puede para asegurar las ganancias de la patronal y de la burguesía, sino que quiere también darles un mayor control de la política económica, haciendo adoptar una enmienda constitucional que permitirá la autonomía del Banco central. Ironía: esta enmienda ha sido propuesta por Serra, el rival desgraciado de Lula en octubre pasado, y que el PT denunciaba como la marioneta de los capitalistas y del FMI.

No es asombroso que la patronal brasileña, por intermedio de la FIESP, juzgue esta política como "sana, serena y ortodoxa". Tampoco lo es que Lula haya sido aplaudido en Davos por la élite financiera mundial. Cabe preguntarse, si la frase de un redactor del cotidiano *La Folha de Sao Paulo* y que dice: "*No se ha podido distinguir aún a Lula de Fernando Henrique Cardoso*", debe considerarse como una crítica o como un halago.

EL COMIENZO DE UNA OPOSICION

Esta política no ha suscitado por el momento, una oposición de gran amplitud en el seno de la clase obrera. En el campo sindical, las críticas vienen de la confederación Força

Sindical, políticamente vinculada a la derecha, quien señala las promesas no cumplidas y denuncia la obediencia al FMI creando recesión y desocupación. Pero ésta no influencia a los militantes más combativos y tiene poco peso en las grandes fábricas. Aunque quisiera influenciar, no podría ser amenaza que abriera una brecha entre la derecha y la izquierda del gobierno.

Algunos sectores sin embargo, ya han entrado en lucha. Los funcionarios públicos en particular los maestros y profesores que han organizado huelgas en algunos Estados. El gobierno es su patrón y han comprendido rápidamente que no les daría nada. Los campesinos sin tierra han vuelto a ocupar tierras, con o sin la autorización del MST, Movimiento de los sin tierra. La dirección del MST, que ha hecho campaña por Lula, incluso si éste tomaba ostentosamente distancia de él, se dice decepcionada pero no propone otras perspectivas políticas.

Esta política proburguesa del PT no encuentra ninguna oposición política de parte de los partidos políticos brasileños. Todos aquellos que han apoyado a Lula, han sido asociados al gobierno y tienen la boca tapada. En cuanto a aquellos que se sitúan más a la derecha, aunque no se alíen (como trata de hacerlo una parte del PMDB, el gran partido de centro), no van a reprochar a Lula, llevar adelante una política que es la suya. El gobierno ha obtenido en la Cámara una mayoría de 330 diputados sobre 508.

Es del lado de las tendencias de extremaizquierda, dentro y fuera del PT, que las críticas claras a la política de Lula se han hecho sentir.

Primero del lado del PSTU (Partido Socialista de los Trabajadores Unificado), una organización trotskista de la corriente morenista surgida del PT en 1992. Antes de la campaña presidencial, el PSTU se había dirigido al PT para proponerle apoyar a su candidato, Lula, con la condición de que éste adoptara un programa obrero y antimperialista, y que presentara un vicepresidente del MST. Ante el rechazo del PT, éste presentó como en 1998 a su candidato Ze Maria de Almeida, quien obtuvo un 0,5% o sea 400000 votos. Después de la elección de Lula y más aún después que éste tomara el mando, el PSTU ha continuado criticando de forma virulenta la continuidad de la política de Lula con relación a la de Cardoso, la composición del equipo y de su gobierno, sus medidas antiobreras y su respeto del imperialismo, simbolizado por el FMI y el ALCA, -el área de

libre comercio de América- una especie de mercado común interamericano que está en vías de negociación, bajo la dirección de los Estados Unidos naturalmente y que debería entrar en aplicación a fines de 2005.

Pero la oposición más evidente que se expresa diariamente en los periódicos, a menudo en la televisión, es la que se manifiesta dentro del mismo PT, en la persona de cuatro de sus parlamentarios: los diputados federales (que han estado ligados al PSTU) Lindberg Farias, Luciana Genro, Baba Araujo y la senadora Heloisa Helena. No son los únicos que tienen esta actitud. La corriente lambertista O Trabalho, ligada al PT francés, se declara "*por un auténtico gobierno del PT, que rompa con el FMI*" y hace llamados y peticiones a Lula para que revoque tal o cual medida "*que viene de Cardoso*". Otras corrientes de izquierda hacen peticiones similares. Pero la oposición de los parlamentarios es la más visible y el relieve que le da la prensa da la impresión de sugerir al PT que se deshaga de esos extremistas, de esos "chiitas" como los califican los periodistas, que nada tienen que hacer en un partido respetable.

Esos opositores critican la política económica y social del gobierno. Luciana Genro, de la corriente Movimiento de la izquierda socialista, declara: "*Es necesario un cambio radical en el terreno económico*". Lindberg Farias pronostica "*cuatro años de rigor fiscal*". Baba Araujo, de la Corriente socialista de los trabajadores, dice: "*Constatamos con inquietud cómo las orientaciones que han sido tomadas refuerzan la base del viejo modelo rechazado por las urnas. Hay que continuar la lucha contra el modelo neoliberal*". Y llama a Lula a "*cumplir con el contrato hecho con los pobres*", a conservar el control del Banco central, a suspender el pago de la deuda y a rechazar el ALCA.

Estas críticas implican una fidelidad fundamental hacia el PT. Los diputados opositores hacen un llamado en cierta forma a la verdadera naturaleza del partido, a su verdadero programa, a sus auténticas aspiraciones. Y ello les conduce en los hechos a apoyar al gobierno. Para Lindberg Farias, "*el fracaso del gobierno sería el fracaso de toda la izquierda*". Y Baba Araujo declara: "*No soy un loco que quiere desestabilizar al gobierno*".

La senadora Heloisa Helena comparte estas críticas y esta fidelidad, considerando al gobierno de Lula como "su" gobierno. Pero su posición es aún más ambigua ya que ella pertenece a la corriente Democracia socialista

ligada al Secretariado Unificado, quien ha otorgado a Lula su ministro de Desarrollo rural, Miguel Rossetto, encargado en particular de la reforma agraria.

Democracia socialista es una corriente relativamente importante dentro del PT, actualmente la más importante de las corrientes trotskistas. Milita desde siempre dentro del PT y ocupa posiciones relevantes en particular en Rio Grande do Sul, donde ha ocupado puestos de gobernador de Estado e intendente de la capital, Porto Alegre. Está muy bien integrada a la dirección del partido. Pero la participación en el gobierno no obtiene la unanimidad. Ha sido decidida mayoritariamente y es la posición que mantienen en Francia el semanario de la LCR, *Rouge*, y la revista *Inprecor*, según la cual Democracia Socialista no podía sustraerse a sus responsabilidades.

Además, para el SU, nada está perdido: François Sabado descubre *“desacuerdos en el seno de la dirección del PT y del gobierno”* (*Rouge* n° 2010). En cuanto a Joao Machado, dirigente de DS, concluye así un artículo (*“Las dos almas del gobierno de Lula”*, en *Inprecor* 478-479): *“Las orientaciones del gobierno de Lula no están definidas a priori. Lo serán en el transcurso de un proceso de luchas políticas y sociales, cuando la defensa de los cambios se apoyará sobre toda la trayectoria del PT, sobre su historia identificada con los intereses populares y sobre el mensaje fundamental de la elección”*. Y en *Rouge* n° 2001, los dirigentes del SU afirman a la vez que *“el gobierno de Lula es un gobierno que va a administrar los asuntos de las clases dominantes”* y que *“la constitución del gobierno de Lula es una victoria de las clases populares contra el imperialismo y las clases dominantes de Brasil”*. Un portavoz de Democracia socialista concluía una entrevista con estas perspectivas entusiastas (*Rouge* n° 2000): *“Este gobierno puede revolucionar –en el ámbito de la coyuntura actual- el marco democrático del país, para transformarse en un gobierno democrático popular y convertirse luego en un gobierno eminentemente socialista”*.

Heloisa Helena, senadora desde 1998 del pequeño estado del nordeste: Alagoas, ha retirado su candidatura al cargo de gobernador cuando Lula eligió al industrial Alencar como vicepresidente. Desde el comienzo del año se ha negado a votar por el banquero Meirelles como dirigente del Banco central y por el ex-presidente Sarney, uno de los caciques de la derecha, como presidente del Senado, a pesar de que era ésta la consigna de voto del PT.

Critica la continuidad de la política de Cardoso, la sumisión al FMI, la autonomía del Banco central. Pero también ha afirmado su solidaridad con “su” gobierno: *“El éxito del gobierno es de una importancia fundamental”* (*Rouge* n° 2003). Disculpa a Lula (*“No creo que lo que pasa sea culpa de Lula”*) y quiere *“ayudar al PT a recordar nuestros discursos de oposición a Cardoso”*. La dirección del PT la ha criticado violentamente, evocando muchas veces una amenaza de exclusión sin pasar a los actos.

Pero todos esos “opositores”, que figuran a menudo en la primera página de los periódicos, han participado hasta ahora a la elaboración de la política del PT en su totalidad, han llamado a la población a otorgarle su confianza y continúan apoyándolo. Su presencia al interior del partido de Lula era, situándose en su propia óptica, el comienzo de la traición. Ya que si quienes se pretenden revolucionarios han militado más de veinte años y continúan haciéndolo en el partido que está en el gobierno, es porque según ellos, el PT es un partido revolucionario, o casi revolucionario. Este hecho anula, de por sí, a los ojos de la población, todas sus críticas y todas las contrariedades que puedan expresar.

Una existencia independiente, que es lo único que permitiría criticar claramente la política del PT y alertar a la clase obrera, sería por cierto muy incómoda, ya que los trabajadores dan masivamente su confianza al PT y a Lula. Pero únicamente esta actitud podría preparar el futuro y las luchas de la clase obrera contra la burguesía, incluso cuando sus intereses son defendidos por ministros, un gobierno y un presidente del PT.

Porque la clase obrera, que parece por el momento estar a la expectativa, puede constatar muy rápido, en las condiciones de la crisis mundial y de un país dominado por el imperialismo, que el gobierno de Lula no funciona en beneficio suyo, sino contra ella, en favor de la burguesía. Para que su reacción no se transforme en hastío de la política o en la adhesión a demagogias reaccionarias, sino en la lucha contra la burguesía y por otra sociedad, tendrá que dotarse de una dirección que merezca su confianza y que haya demostrado su lucidez y su coraje político.

4 de mayo de 2003

La Unión Comunista (trotskista) agrupa a militantes para los que el comunismo y el socialismo son el único futuro posible para la humanidad, amenazada por las crisis, por el agotamiento de las materias primas y el medio natural, por las guerras debidas a la anarquía de la sociedad actual, dividida en clases sociales, en una minoría de explotadores, por un lado, y una mayoría de explotados, por otro. Una sociedad que descansa sobre la competencia económica y el egoísmo individual.

Para los militantes de la Unión Comunista, el socialismo es tan ajeno a las políticas conservadoras de González – Zapatero, como el comunismo lo es de la imagen que le ha dado la dictadura estalinista que ha reinado en la URSS.

Estamos convencidos que los trabajadores son los únicos capaces de sustituir el capitalismo por una sociedad libre, fraternal y humana, ya que ellos constituyen la mayoría de la población y no tienen ningún interés en el mantenimiento de la sociedad actual. Pero para lograrlo deberán destruir el aparato de estado de la burguesía: su gobierno pero también sus tribunales, su policía, su ejército, para crear un régimen donde las masas populares ejercerán por si mismas el poder, asegurando un control democrático sobre todos los resortes de la economía.

Afirmamos que los trabajadores no tienen patria y que un pueblo que oprime a otro no puede ser jamás un pueblo libre. Es por lo que los militantes que animan esta revista se reclaman del trotskismo, del nombre del compañero y continuador de Lenin, que combatió el estalinismo desde su origen y murió asesinado por no haber cedido nunca. Estamos convencidos que es la única forma de ser hoy realmente internacionalistas, y comunistas y socialistas revolucionarios.

Esta revista es la expresión de la Unión Comunista Internacionalista animada por Lutte Ouvrière (Francia), Combat Ouvrier (Antillas de lengua francesa), UATCI (Union Africana de los Trabajadores Comunistas Internacionalistas). La Unión Comunista Internacionalista no sólo agrupa diferentes grupos sino también a militantes aislados en diversos países. Esta revista abre también sus columnas a grupos como The Spark en Estados Unidos que están de acuerdo con las orientaciones políticas fundamentales de la Unión Comunista Internationalista.

CORREO :

- Francia

Lutte Ouvrière BP 233 - 75865 Paris Cedex 18

- España

Apartado de Correos 10210 – Sevilla

Precio : 1,20 €
